



(0182 AAL) 000187490

El Muevino 13-X-1991 P. E 12

Neruda Dramaturgo: "Joaquín Murieta" 21

Por Fernando Debessa

● Mañana, la Academia de Bellas Artes del Instituto Chile recordará con una lectura dramatizada la única obra teatral de Neruda. Bajo la dirección de Domingo Tessier, participarán los académicos Virginia Fischer, Héctor Noguera, Alejandro Sieveking, Fernando Cuadra, y otros actores invitados.

HACE veinticuatro años —el sábado 14 de octubre de 1967— se estrenó la única obra teatral de Neruda, "Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta". Fue un gran éxito del Instituto del Teatro de la Universidad de Chile, bajo la dirección de Pedro Orthous y, por supuesto, otro éxito más para su autor. Lo cual no le impidió declarar después del estreno: "Nunca más volveré a escribir teatro. Rotundamente no. Fue una corazonada y no reincidiré. Se sufre mucho con el teatro".

Lo curioso es que Murieta no era su primer contacto con el escenario. Neruda había conocido poco tiempo atrás las dulzuras y los acbares de ser representado. Con motivo del cuarto centenario del nacimiento de Shakespeare, el mismo Teatro de la Universidad de Chile le había pedido una traducción de Romeo y Julieta, petición que Neruda aceptó de inmediato. Fue así como le tocó inaugurar las festividades del Año Shakespeareano en Chile. Entonces, en la Biblioteca Nacional, saludó al poeta-dramaturgo con estas palabras:

"Me ha tocado a mí abrir la puerta de los homenajes levantando el telón para que aparezca su deslumbrante y pensativa figura. Yo le diría a través de cuatro siglos: ¡Salud, Príncipe de la luz! ¡Buenos días, histrión errante! Heredamos tus grandes sueños que seguimos soñando. Tu palabra es honor de la tierra entera.

"Y más bajo, al oído, le diría también: Gracias, compañero".

Traducir a Shakespeare debe haber sido un placer. Pero en su libro sobre Neruda, Volodia Teitelboim anota: "Aquella faena lo hizo ver estrellas". Luego me dijo: "No reincidiré en estas empresas". Y más adelante, al referirse a su nueva iniciativa teatral, la de Murieta, agrega: "Al parecer no suficientemente tocado con los sudores fríos que le costó la traducción de Romeo y Julieta, se embarca en un riesgo todavía más peligroso".

¿Qué quiso decir exactamente Neruda al declarar que Joaquín Murieta había sido "una corazonada"? La gestación de esa obra la expuso él con claridad en una entrevista. Para empezar reconoció que antes se ponía colorado al confesar que había escrito una obra de teatro, porque no le agradaban los poetas que hacen de hombre-bombero y practican todos los menesteres. Dijo: "El teatro es ajeno a mí y estoy seguro de haber escrito una pésima obra teatral". El periodista insiste: "¿Por qué lo hizo?" Neruda contestó: "Hace algunos años, el gran actor y director francés Jean-Louis Barrault me pidió que le escribiera algo para presentar. Neruda le dijo: "Soy sólo un poeta y no me interesa sino escribir mis versos. Además, no sabría cómo escribir para el teatro". Esta es tu equivocación, le contestó Barrault. Tú escribes tu poesía y yo te la hago teatro".

Parece un hecho que las palabras del director francés permanecieron dentro de él, impulsándolo a intentar nuevas posibilidades. Como siempre, el azar intervino. En un período de su vida en que debió permanecer oculto, había caído en sus manos un ejemplar del National Geographic Magazine en que apare-



Pablo Neruda.

cía un afiche con la cabeza de Murieta exhibiéndose en una feria, a mediados del siglo XIX. Esa imagen concretó en él un ser humano. En su próximo viaje a California visitó los lugares donde habría vivido Murieta. Al personaje empezaron a rodearlo posibles atmósferas y decorados. Es decir, la obra estaba armada. Sólo faltaba escribirla.

Ni corto ni perezoso, Neruda se lanzó en su poema titulado "Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta" y lo insertó dentro de su libro La Barcarola. Al leerlo Matilde, su mujer, exclamó: "¡Pero Pablo, si esto es teatro!" El contestó: "No me digas. Me salió así por casualidad" (citado por Teitelboim). En una entrevista, Neruda declaró: "Resolví escribirlo como drama y resultó esto que algunos llaman cantata o poema dramático. Yo no sé cómo llamarlo. Cuando he visto los ensayos —que me han dejado muy satisfecho— me ha dado la impresión de que yo no lo he escrito. Es una cosa nueva, muy curiosa".

El encuentro de Neruda con el director Pedro Orthous fue decisivo. Orthous tenía a su haber acontecimientos teatrales chilenos como "Fuenteovejuna", de Lope de Vega; "El Tío Vania", de Chejov, y "Noche de Reyes", de Shakespeare. Neruda le dio una instrucción precisa: "Imaginación, imaginación, sobre todo imaginación. Lo que no era sencillo, por tratarse de una obra muy sui generis. Neruda había agregado: "Esta es una obra trágica, pero también, en parte, está escrita en broma. Quiere ser un melodrama, una ópera y una pantomima. Esto se lo digo al director para que invente situaciones u objetos fortuitos, trajes y decorados".

Como se ve, la tarea de Orthous no era nada fácil. Para enfrentarla, él se apoyó en dos pilares: el estudio del texto del poeta y su propia variada experiencia. Veamos lo que dice el mismo Orthous: "Para lograr poner en ejercicio mi imaginación hasta el punto en que mi capacidad me lo permitía, he tratado de adentrarme en la rica sustancia de la poesía de Neruda. Además traté de aportar las experiencias más que podían servir a la obra, como el tratamiento del coro griego, el music-hall y hasta las festividades populares de La Tirana". Y luego agrega algo capital: "En esta colaboración he procurado ceñirme a las indicaciones del poeta en el sentido de lograr formas de expresión muy heterogéneas, pero sin incoherencia".

Esta es quizás la clave de Joaquín Murieta como obra: la heterogeneidad de las escenas. Las invocaciones líricas solemnes alternan con diálogos casi realistas de los personajes Reyes y Treadados; en el largo cuadro del Pandango, la caricatura política es rodeada por canciones y danzas de music-hall; las plácidas tonadas a la chilena contrastan con las rudas impresiones del Ku Klux Klan. Es un mosaico de estilos diferentes, un patchwork cuya unidad la da el verso ya majestuoso ya picaresco de Neruda. Con razón un crítico teatral de Santiago escribió: "Desde García Lorca no hay otros versos de mayor calidad en el teatro poético de habla castellana".

"Joaquín Murieta" [artículo] Fernando Debesa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Debesa, Fernando, 1921-2006

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Joaquín Murieta" [artículo] Fernando Debesa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile